Feria privilegiada de Navidad Santoral: Juan de Mata, Lázaro

Génesis 49,2.8-10 No se apartará de Judá el cetro

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les habló así: Acérquense y escúchenme, hijos de Jacob; escuchen a su padre, Israel. A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; pondrás la mano sobre la cabeza de tus enemigos; se postrarán ante ti los hijos de tu padre. Cachorro de león eres, Judá: has vuelto de matar la presa, hijo mío, y te has echado a reposar, como un león ¿Quién se atreverá a provocarte? No se apartará de Judá el cetro, ni de sus descendientes, el bastón de mando, hasta que venga aquél a quien pertenece y a quien los pueblos le deben obediencia.

Salmo 71 Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente /R

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres /R

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra /R

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones /R.

Mateo 1,1-17 Genealogía de Jesucristo, hijo de David

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce.

Pensemos...

En el cuadro familiar de José y María observamos a una familia resolviendo conflictos, e intentando comprender lo que sucede. En primer lugar, la Virgen María ante el saludo del ángel se asusta pero responde que sí. En segundo lugar, José intenta comprender el embarazo de María y necesita que Dios se lo explique. En los dos casos Dios interviene para explicar y darse a conocer.

Un cuadro muy interesante y a la vez muy diciente. Tan diciente que nos da a conocer, de manera clara la humanidad de Jesucristo. Una humanidad que nos salta de gracia y bendición, pues quiso nacer entre nosotros para la salvación.

Entonces...

Veamos a Jesucristo verdaderamente Dios, pero también verdaderamente hombre, menos en el pecado. Una humanidad que nos comunica la mejor forma de vivir en la verdad, la justicia y la paz. De la de Jesucristo aprendemos a vivir como hermanos sabiendo que hay muchos que necesitan de nuestras manos, pies y todo nuestro ser para tenderles la mano.

La hermandad nos indica el camino: cercanía, amistad, servicio y de muy buena forma el ejemplo de una familia que sabe salir adelante a pesar de las situaciones apremiantes.

Padre Marcelo @padrerivas